

las basadas en la economía. Revela la ambivalencia de la emancipación, que puede disolver la solidaridad de la protección social a pesar de dismantelar la dominación. Concluye que las feministas deberían romper ese vínculo con la mercantilización y forjar nuevas alianzas con la protección social.

Este libro presenta una mirada lúcida de la evolución del feminismo y sus posibilidades actuales especialmente interesante para analizar los debates y prácticas políticas contemporáneas.

Marta Vaamonde. I.E.S. Brianda de Mendoza
vaamondegamomarta@gmail.com

GRIFFEL, FRANK (ED.)

Islam and Rationality. The Impact of al-Ghazâlî. Papers Collected on His 900th Anniversary, vol. 2, Brill, Leiden-Boston, 2016.

Una idea común de al-Gazel (1058-1111) es la de Ernest Renan: un reaccionario que, tras intentos de conciliar razón y fe (al-Kindi, al-Farabi) o buscarles caminos paralelos (Avicena), pretende volver al fideísmo acrítico, *destruyendo* la posibilidad de una *filosofía* islámica. Como recuerda la presentación, la realidad es mucho más compleja. Al-Gazel, a diferencia de viz. Avicena, trató de reinscribir las ciencias griegas a la propia tradición islámica, pasando sus raíces occidentales a un segundo plano: no es un enemigo de Grecia aunque señala los puntos en que ésta contradice su religión y busca para ellos una respuesta racional.

La obra se divide en dos partes: primero, siete trabajos miran la obra gazaliana y otros cinco su influencia; los textos (excepto los de S. Ogden y D. Janos) provienen de un coloquio en Yale (XII.2011), conmemorando la muerte de al-Gazel.

El primer texto, “Al-Ghazâlî on Error” de Taneli Kukkonen, es apropiado para acceder a un autor fundamentalmente crítico, ya que se pregunta por la falta de estudios al respecto en al-Gazel y desarrolla una suerte de epistemología del error. Si al-Gazel parte de la apertura de la naturaleza humana (*fitra*) para reconocer la divinidad,

también reconoce que nuestras pasiones oscurecen la contemplación de lo divino. Al-Gazel confía en la *posibilidad* de alcanzar la verdad de un intelecto puro guiado por la *Sunna*, pero desconfía de nuestras motivaciones.

El segundo trabajo es un acompañamiento adecuado: Ulrich Rudolph, “El concepto de filosofía en al-Gazel”. Comienza con una pregunta: ¿los ataques gazalianos a la filosofía son estratégico-retóricos o apuntan a un cambio de opinión? Para responder, Rudolph reconstruye el concepto de filosofía en al-Gazel desde una perspectiva histórica, mostrando su dependencia de la tradición de al-Kindî (que veía en la filosofía una forma de saber que debe integrarse con otras) junto a una considerable versatilidad discursiva.

En “Problems in al-Ghazâlî’s Perfect World”, Stephen Ogden examina la consistencia en al-Gazel sobre el mejor mundo posible. La argumentación gazaliana parte del nivel empírico (aplicada globalmente y no necesariamente a casos individuales, salvo para los creyentes) y depende no del intelecto sino de la voluntad divina (el mundo *existente* es el mejor, aunque haya otros mejores sólo como *posibles*). Se abre un problema inesperado que compromete ya la omnipotencia, ya la benevolencia divina. La respuesta vendrá por ver que un mundo dependiente de la voluntad no tiene por qué ser *objetivamente* el mejor. Ogden busca aclarar la incómoda posición de al-Gazel y sugiere abandonar el principio del mejor mundo posible en aras a una posición global más consistente.

El cuarto capítulo de Ahmed El Shamsy (“Al-Ghazâlî’s Teleology and the Galenic Tradition”), tras una cuidadosa revisión de las fuentes, confronta la teleología gazaliana con la tradición galénica (y su dependencia de ella); el quinto, de Ayman Shihadeh (“Al-Ghazâlî and Kalâm”), lo lee en contraste con el *kalâm*, acentuando el dualismo mente-cuerpo. El primer trabajo subraya la teleología empírica de al-Gazel que, del campo jurídico al filosófico-teológico, ilumina su idea de naturaleza y divinidad. La idea mutazilí es que Dios obra movido hacia lo óptimo; pero al-Gazel no ve aquí obligación: más bien, mediante una lectura empiricista de la correlación entre leyes humanas y divinas, afirma un papel analógico para la ley que extenderá a toda su filosofía. Así, desde el funcionamiento de los

organismos individuales es posible inferir el orden global. Ayman Shihadeh lee el dualismo del *al-Iqtisâd* (escrito tras el *Tabâfût*) ante las versiones materialistas del *kalâm* y el atomismo asharí.

El sexto trabajo, de Anna Ayşe Akasoy (“Al-Ghazâlî’s Veil Section”), es atípico pero no menos interesante: trata del diálogo interreligioso o, mejor, de una religión con “lo otro” respecto de ella. El título, “La sección del velo”, se toma del *Mishkât al-anwâr* (*El nicho de las luces*), donde al-Gazel distingue varias cosmovisiones según los velos o grados que las separan de la verdad (siguiendo el *hadîth* que afirma que Dios tiene setenta velos de luz y oscuridad). Una documentada investigación del editor, Frank Griffel (“Is There an Autograph of al-Ghazâlî in MS Yale, Landberg 318?”), cierra la primera parte con el estudio de un posible autógrafo de al-Gazel, acaso nuestra única conexión material con él.

La segunda parte tiene apenas cinco muestras de la influencia de al-Gazali, pero ofrecen una buena perspectiva. Se abre con dos estudios sobre la recepción de al-Gazel por parte de al-Râzî. En el primero (“Intuition, Intellection, and Mystical Knowledge”), Damien Janos explora las ideas gazalianas de intuición, intelección y conocimiento místico. Sus acercamientos al sufismo dan cuenta de una epistemología con dos vertientes: racional y mística. Según Janos, ambas son paralelas y compatibles: su diferencia tiene que ver con la premura y forma en que adquirimos el conocimiento. El autor muestra que al-Râzî busca compatibilizar el conocimiento profético y filosófico, junto al ascetismo práctico, apoyado en al-Gazel y Avicena. En el noveno trabajo (“Fakhr al-Dîn al-Râzî’s Use of al-Ghazâlî’s *Mishkât* in His Commentary on the Light Verse (Q 24:35)”), Jules Janssens estudia el peso de la *Mishkât* gazaliana en el comentario coránico de al-Râzî, quien consideraría a al-Gazel como un *mutakallimun* valioso para construir una teología filosófica.

M. Sait Özervarlu (“Ottoman Perceptions of al-Ghazâlî’s Works and Discussions on His Historical Role in Its Late Period”) explora la recepción de al-Gazel, sujeto de múltiples ediciones y copias en filósofos otomanos. Algunos autores aprecian su eclecticismo y otros ven decadencia filosófica. El vaivén del imperio otomano en su encuentro con la Europa del s. XIX motivó diferentes líneas

receptivas. Martin Riexinger, en “Al-Ghazâlî’s ‘Demarcation of Science’”, sigue esta línea que confronta la idea de al-Gazel como inicio de la decadencia intelectual del Islam con su influencia en los ss. XVIII-XX. Para ello tiene en cuenta el desarrollo de la idea misma de ciencia y de descubrimientos particulares viz. en la astronomía y la biología: al-Gazel sirve nuevamente para confrontar discursos científicos y religiosos.

El último trabajo, de Kenneth Garden (“The Revival of the Religious Sciences in the Twenty-First Century”), trata de la adaptación que hace la académica libanesa Souad Hakim del clásico *Ihyâ’ ‘ulûm al-dîn* (*Revivir de las ciencias religiosas*) en 2004. Su trabajo es a la vez una exploración del pensamiento de esta pensadora contemporánea y de la atracción de la *Ihyâ’* gazaliana, que genera una y otra vez exploraciones y comentarios.

Por azar o providencia, estos artículos aportan una introducción actual y pródigamente documentada a la mente y método de al-Gazel. Aunque no ha experimentado el renacimiento de otros grandes pensadores islámicos (p. ej. Avicena o al-Farâbî), sí que hay obras recientes que no pueden dejarse de lado, como la monografía de Kenneth Garden (*The First Islamic Reviver*, 2014), y las *Ghazali Series* que la Sociedad de textos islámicos publica en el Reino Unido desde los años 90. El presente volumen no es una introducción general (más completa en esa línea me parece p. ej. F. Griffel, *Al-Ghazâlî’s Philosophical Theology*, 2009): el lector apreciará mucho más este volumen si cuenta ya con una visión anterior del pensamiento islámico; sin embargo, para el interesado en una recuperación justa y moderna de al-Gazel, este volumen parece imprescindible.

David González Ginocchio. Universidad Internacional de La Rioja
dgginocchio@gmail.com